



Ecocrítica y poesía nicaragüense

“Arando el aire – La Ecología en la poesía y la música de Nicaragua” de Steven F. White (2011)

Erwin Silva¹

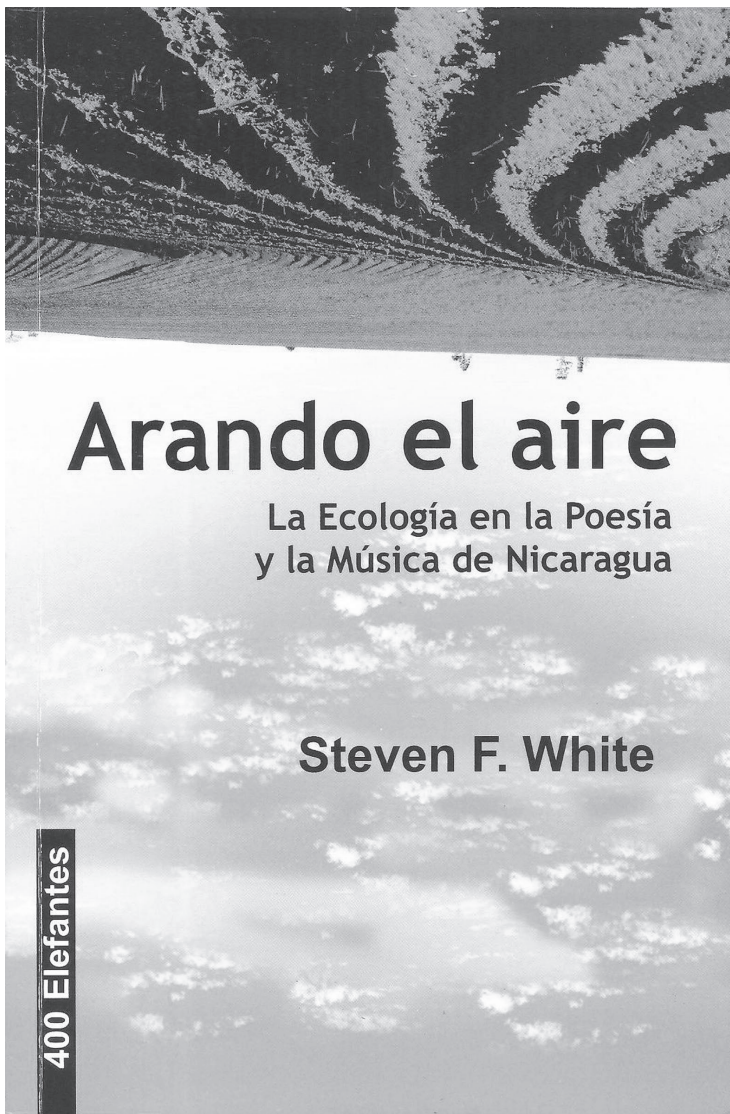
Recibido: 17 de febrero de 2012/Aprobado: 18 de febrero de 2012.

En el tiempo de la aparición de las obras de Jonathan Bate y otros, surgió la posibilidad de establecer muy claramente la ecocrítica o sea, una gran productividad textual sobre la relación entre naturaleza como fondo de las pasiones humanas y la literatura, o bien entre la tierra y su bella epifanía en la poesía.²

La ecocrítica es característica del pensamiento anglosajón y estadounidense y una tendencia creativa porque retoma algo que parecía haber desaparecido de la literatura: la Naturaleza. Incluso Roland Barthes afirmó una vez que en la poesía moderna no está presente la Naturaleza tal y como se dispone en la poesía clásica sino que “la discontinuidad del nuevo lenguaje poético instituye una Naturaleza interrumpida que solo se revela por bloques”.³

Hay quienes llaman a la esencia de la ecocrítica, estudios verdes, crítica verde, eco-poética o ecoliteratura. Lo que sí se sabe es que las bases filosóficas del ecocriticismo son la ética y la relación entre los seres humanos y la Naturaleza, el Ambiente y la Cultura.

Todo esto nos lleva a recordar los caminos del pensamiento de Martín Heidegger sobre todo de la etapa del giro hacia la poesía y sus análisis de poetas fundamentales de la estatura de Friedrich Hölderlin, Georg Trakl y Rainer



¹ Investigador docente y Coordinador del Área de Educación para la Paz del Instituto “Martin Luther King” de la UPOLI.

² Bate, Jonathan: Song of the Earth. Harvard University Press, 2000.

³ Barthes, Roland: El grado cero de la escritura.



María Rilke. Y, además la entrecruzada cuaternidad de tierra, dioses, cielo y hombre.

Y es aquí donde convergen pensamiento, poesía y ecología en el hecho de que hoy ya no hay una amenaza ecológica en la Tierra sino una crisis envolvente que afecta y afectará en breve a todos los seres humanos, llenos de toxinas, radiaciones, plásticos y transgénicos. “En este mundo contaminado de pecados y radioactividad” como dice Ernesto Cardenal importan estas reflexiones de Steven F. White cuando el momento es crucial para la humanidad.

Pero de este libro es preciso destacar en primer lugar que “Arando el aire” (para abreviar) es el primer libro de ecocrítica sobre poesía y música nicaragüense escrito por un crítico norteamericano que ahonda en las raíces de esta relación creadora de los poetas nicaragüenses y su visión de lo natural, sus lazos con el mundo natural y el suyo. Aunque existe un antecedente en estos vínculos de natura y poesía de Orlando Cuadra Downing titulada “Antología del árbol” y ésta es ni más ni menos que una excelente selección poética y taxonómica sobre las especies vegetales de Nicaragua.⁴ Pero lo de Cuadra Downing no es crítica más bien es la poesía la que mira con su cristal poliédrico o tornasol el mundo de los árboles nicaragüenses, hijos del encuentro de especies norteñas y sureñas, protoárboles y arboledas, titanes de jungla y ceibas árboles ejes del mundo.

El crítico White, muy bien fundamentado en los teóricos de la ecocrítica nos brinda en este libro entradas desde el nexo poesía y naturaleza, o si se quiere desde la ecología, de 14 poetas y cinco músicos nicaragüenses, entre ellos Salvador Cardenal, una de cuyas canciones da título a la presente publicación de White.

Primero diré que comentaré uno de los trabajos sobre los poetas: Rubén Darío.

Anotemos un breve comentario sobre Rubén Darío quien por su vasta y profunda obra poética, encabeza esta constelación de autores que han creado este eje temático de la naturaleza en la poesía nicaragüense.

La aseveración de White en este texto sobre Darío es verdad en cuanto que nuestro poeta es de los que casi nada dejan al azar en su pensamiento y su creación.

Cierto que Rubén Darío es un cosmopolita y a la vez una especie de panteísta que ve las huellas de Pan por doquier, sensualista que aspira la rosa que acaba de crear o siente en aceite o vino su antigüedad. Pero lo de Darío más que una ecología y una poesía es una filosofía de la naturaleza la que subyace en sus poemas y la que hay que disponer a la luz de la hermenéutica. Naturaleza es creación y un mundo cifrado y de símbolos que el poeta ve, intuye, observa y canta para entrar y participar en su misterio.

Para R. Darío la Naturaleza es sagrada y es el lugar de las teofanías, creo que es Arturo Marasso quien ya decía algo de esto en su texto crítico Rubén Darío y la creación poética.⁵ Además A. Marasso asevera que la concepción de Naturaleza en Darío es una derivación de la filosofía de Plotino.

En Rubén Darío hay pájaros que solo cantan para él y su bestiario y su zoología fantástica convergen en los campos floridos de su imaginación. El es el poeta de los cisnes y ruiseñores, de los bulbules y papemores, del águila y del búho y de la alondra matinal.

Por razones de espacio no abordamos todo el comentario sobre la obra de Steven White y nos limitamos a un solo poeta, Rubén Darío. Pero el tiempo le hará más justicia a su obra y su investigación sobre este surco de la ecocrítica roturado con fuerza y persistencia en la investigación de la poesía de Nicaragua.

⁴ Cuadra Downing, Orlando: Antología del árbol.

⁵ Marasso, Arturo. Rubén Darío y la creación poética